

CIRCULO LITERARIO COMERCIAL,

por *Apunte*

LA ESPAÑA DRAMATICA.



Empresario *Don D. ...*
COLECCION DE OBRAS

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.

Medea *Valencia*



MADRID:

RIOS, MONIER, CUESTA.

CÁTALOGO de las obras dramáticas de la propiedad del CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL, estrenadas últimamente en los Teatros de esta corte.

DRAMAS

EN TRES Ó MAS ACTOS.

La hija de las flores ó todos están locos.
 El valor de la mujer.
 La fuerza de voluntad.
 La máscara del crimen.
 La Estrella de las Montañas.
 La ley de raza.
 Sancho Ortiz de las Roelas.
 Andrés Chenier.
 Adriana.
 La ley de represalias.
 El ramo de rosas.
 Caibar, *drama bardo*.
 El Trovador, *refundido*.
 Cristóbal Colon.
 Un hombre de estado.
 El primer Giron.
 El Tesorero del Rey.
 El Lirio entre zarzas.
 Isabel la Católica.
 Antonio de Leiva.
 La Reina Sara.
 Últimas horas de un Rey.
 Don Francisco de Quevedo.
 Juan Bravo el Comunero.
 Diego Corrientes.
 El Bufon del Rey.
 Un Voto y una venganza.
 Bernardo de Saldaña.
 El Cardenal y el ministro.
 Nobleza Republicana.
 Mauricio el Republicano.
 Doña Juana la Loca.
 El Hijo del Diablo.
 Sara.
 García de Paredes.
 Boabdil el chico.
 El Fuego del cielo.
 Un Juramento.
 El Dos de Mayo.
 Roberto el Normando.

COMEDIAS

EN TRES Ó MAS ACTOS:

Tres al saeo...
 Un inglés y un vizcaino.
 A Zaragoza por locos.
 Los presupuestos.
 La condesa de Egmont.
 La escuela del matrimonio.
 Mereadet.
 Una aventura de Richelieu.
 Deudas de honor y amistad.
 Merceer para alcanzar.
 Para vencer, querer.
 Los millonarios.
 Los cuentos de la reina de Navarra.
 El hermano mayor.
 Los dos Guzmanes.
 Jugar por tabla.
 Juegos prohibidos.

Un clavo saca otro clavo.
 El Marido Duende.
 El Remedio del fastidio.
 El Lunar de la Marquesa.
 La Pension de Venturita.
 ¿Quién es ella?
 Memorias de Juan García.
 Un enemigo oculto.
 Trampas inocentes.
 La Ceniza en la frente.
 Un Matrimonio á la moda.
 La Voluntad del difunto.
 Caprichos de la fortuna.
 Embajador y Hechicero.
 A quien Dios no le dá hijos...
 La nueva Pata de Cabra.
 A un tiempo amor y fortuna.
 El Oficialito.
 Ataque y Defensa.
 Ginesillo el aturdido.
 Achaques del siglo actual.
 Un Hidalgo aragonés.
 Un Verdadero hombre de bien.
 La Esclava de su galan.
 Pecado y expiacion.
 ¡Fortuna te dé Dios, Hijo!
 No se venga quien bien ama.
 La Estudiantina.
 La Escala de la fortuna.
 Amor con amor se paga.
 Capas y sombreros.
 Ardides dobles de amor.
 El Buen Santiago.
 ¡Ya es tarde!
 Un cuarto con dosalcobas.
 ¡Lo que es el mundo!
 Todo se queda en casa.
 Desde Toledo á Madrid.
 El Rey de los Primos.
 Quien biente quiera te hará llorar.
 Marica-enreda.
 Flaquezas y Desengaños.
 La Amistad ó las Tres épocas.
 El Diablo las carga.

EN DOS ACTOS.

Los pretendientes.
 Los dos amores.
 Deudas del alma.
 Pipo.
 Las diez de la noche.
 El Congreso de Jitanos.
 El Preceptor y su muger.
 La Ley Sálica.
 Un casamiento por hambre.
 Antes que todo el honor.
 ¡Un divoreio!
 La hija del misterio.
 Las cucas.
 Gerónimo el Albañil.
 María y Felipe.

EN UN ACTO.

Como usted quiera.

Un año en quince minutos.
 Un cabello!
 El don del cielo.
 La esperanza de la Patria, *loa*.
 Alza y baja.
 Cero y vanidos.
 Por poderes.
 Una apuesta.
 ¿Cuál de los tres es el tío?
 La eleccion de un diputado.
 La banda de capitan.
 Por un loro!
 Simon Terranova.
 Las dos carteras.
 Malas tentaciones.
 Dos en uno.
 No hay que tentar al diablo.
 Una ensalada de pollos.
 Una Actriz.
 Dos á dos.
 El Tío Zaratan.
 Los tres ramilletes.
 El Corazon de un bandido.
 Treinta dias despnes.
 Cenar á tambor batiente.
 Las jorobas.
 Los dos amigos y el dote.
 Los dos compadres.
 No mas secreto.
 Manolito Gazquez.
 Percancees de un apellido.
 Clases Pasivas.
 Infantes improvisados.
 Por amor y por dinero.
 Estrupicios del amor.
 Mi media Naranja.
 ¡Un ente singular!
 Juan el Perdío.
 De esta le viene al galgo.
 ¡No hay felicidad completa!
 El Vizconde Bartolo.
 Otro perro del hortelano.
 No hay chanzas con el amor.
 ¡Un bofetou... y soy dichosa!
 El premio de la virtud.
 Sombra, fantasma y muger.
 Cuerpo y sombra.
 Un Angel tutelar.
 El turrón de noche-buena.
 La Casa deshabitada.
 Un Contrabando.
 El Retratista.

COMO USTED QUIERA,

COMEDIA EN UN ACTO

TRADUCIDA LIBREMENTE DEL FRANCÉS,

y arreglada á la escena española por

DON RAMON DE VALLADARES Y SAAVEDRA.

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ

en el Teatro del Instituto el 21 de Octubre de 1852.



Granada 18 de Set. de 1861 =

Puede representarse
N.º 19/4.
Jose Salvador
de Salvador

MADRID.

IMPRESA A CARGO DE C. GONZALEZ: CALLE DEL RUBIO, N.º 14.
1852.

COMMISSIONERS OF THE GENERAL LAND OFFICE

THE LAND OFFICE, WHITEHALL, LONDON, S.W. 1



1000

AL SR. D. ANTONIO ALVERA,

EN PRENDA DE AMISTAD,

RAMON DE VALLADARES Y SAAVEDRA.

716016



Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

Esta obra es propiedad del CIRCULO LITERARIO COMERCIAL, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y 5 de Mayo de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

PERSONAS.

ACTORES.

DON CÁRLOS, (34 años) . . .	DON ANTONIO ALVERÁ.
DON FERNANDO, (25 años). .	DON NARCISO SERRA.
DON PANTALEON, (50 años).	DON JOSÉ ALVERÁ.
TORIBIO, <i>criado gallego</i>	DON J. PASCA.
MATILDE, (28 años)	DOÑA CÁNDIDA BALDÓ.
LUISA, (30 años)	DOÑA JOSEFA LÓPEZ.

La escena pasa en Madrid, en la casa de don Carlos.

ACTO ÚNICO.

Un salon. Dos puertas al fondo en los ángulos de derecha é izquierda, y en medio una chimenea sin lumbre, al lado de la cual hay una gran ventana que dá al jardin. En primer término, á la izquierda, un piano con piezas de música encima. A la derecha una butaca, y delante un costurero. En medio de la sala un velador. Butacas, cuadros, etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

CÁRLOS.—TORIBIO.

(Cárlos está de pié delante de un espejo que hay á la izquierda, encima del piano, y concluye de vestirse.—Toribio le presenta una corbata.)

CÁRLOS. No es esa!... La vieja!

TORIBIO. *(Dándole otra corbata.)* Túmela, señor.

CÁRLOS. *(Aparte.)* Esto es insufrible... *(Alto á Toribio.)*
Vamos!

TORIBIO. Tume la levita.

CÁRLOS. No es esa!... La vieja! Qué cosa mas fastidiosa es un criado nuevo!... ¡Hay que decírsele todo!

TORIBIO. Usted no pondráse nunca el traje nuevo?

CÁRLOS. Me lo pondré cuando esté viejo.

TORIBIO. Cuernu!

CÁRLOS. No recuerdas que me lo he puesto una vez para hacer visitas?

- TORIBIO. Tiene razon... Cuando fué con la señora.
CÁRLOS. Dáme el sombrero.
TORIBIO. Tume el vieju.
CÁRLOS. Eso es.
TORIBIO. Pues cáusame sorpresa... El señor nunca se aperifolla cuando sale sin la señora.
CÁRLOS. No seas imbécil!... (*Muy alto.*) Qué necesidad hay de vestirse bien cuando se sale solo?... (*Mas alto aun y volviéndose hácia la derecha.*) Cuando se sale solo... para asuntos propios.
TORIBIO. Vaya unos gritus!... Yo no soy sordu!...
CÁRLOS. Vete, vete, animal!
TORIBIO. (*Ap.*) Pues es buenu!... Comprar ropa para no punérsela!... (*Alto.*) Vóime á enganchar el caballo.
CÁRLOS. Sí... al momento... lo ordeno... (*Conteniéndose.*) Vete... te digo que me fastidias...
TORIBIO. Purque voy á enganchar el caballo?... El demoniu que lo entienda... (*Salte gruñendo por el foro izquierda.*)

ESCENA II.

CÁRLOS solo, mirándose en el espejo.

Pobre Carlos! Quién reconocerá en tí un abogado del ilustre colegio de Madrid? ¿Es posible, Matilde, mi dulce esposa, que me creas calavera vestido tan clásicamente? Sin duda que es bello tener una mujer celosa... pero cuánto aburre tambien!...—Conque, á dónde dirijo mis pasos ahora?... A la casa de don Alberto ó al cuarto de doña Veremunda!... Doña Veremunda!... Una vieja á quien mataron su segundo marido en la batalla de Bailen! Ya se vé!... mi esposa me ha prohibido las litigantes de menos de sesenta años... y he tenido que hacer un trato con mi compañero don Pantaleon... él me endosa las viejas, y yo le remito las jóvenes... de suerte que soy abogado de viejo!... Oh! esto es humillante! — Pero en fin, á dónde voy?... No sé lo que he hecho de mi libro de memorias... (*Bus-*

cándolo. Estoy seguro de que Matilde me lo ha escamoteado para ver si encierra algun documento acusador... Lo mismo me dá... La he autorizado para que abra todas mis cartas... y si hubiéramos adelantado algo!... Cuando voy á paseo con ella, no me atrevo á alzar los ojos... En el teatro no puedo mirar á las actrices... Toda la noche de Dios me la paso á su lado leyendo los periódicos. —Esto el mejor dia pega un trueno y se lo llevan los demonios!... —En fin, vamos á ver á don Alberto y á doña Veremunda... (*Se aleja un poco para salir.*)

ESCENA III.

CÁRLOS.—FERNANDO.

FERN. (*Entrando muy deprisa por el foro derecha.*)

Ah! no has salido aun?... me alegro!...

CÁRLOS. Sí, pero voy á salir.

FERN. Tengo que hablarte precisamente.

CÁRLOS. Señor don Fernando, se trata de asuntos del estudio?...

FERN. No: se trata de un asunto del corazon.

CÁRLOS. Eso no me corresponde: adios!

FERN. Carlos, por favor!...

CÁRLOS. Voto vá!... Eres mi primer pasante, ó no?

FERN. Y tú eres ó no eres mi primo?

CÁRLOS. Lo soy, pero solamente á las horas de comer... y por la noche cuando el escritorio está cerrado.

FERN. Has de saber, mi querido Carlos, que estoy furiosamente enamorado.

CÁRLOS. Chist! (*Ap.*) Qué atrocidad!

FERN. De Luisa Aguado, la amiga de tu mujer... esa viuda tan linda, tan...

CÁRLOS. (*Asustado.*) Quieres no hablar aquí de mujeres?

FERN. (*A media voz.*) Imagínate que hace poco, copiando un escrito concerniente á su litijio...

CÁRLOS. Su litijio!... Qué litijio?...

FERN. El que sostiene contra un primo de su difunto marido.

CÁRLOS. Cielos!... Y nosotros tenemos ese asunto?... No

- se lo has enviado á don Pantaleon?
- FERN. Por qué motivo?
- CÁRLOS. Desgraciado! Ignoras que Luisa no frisa en los sesenta años?
- FERN. Y qué importa?
- CÁRLOS. Importa... porque mi mujer abriga celos de todas las mujeres en general, y de Luisa en particular.
- FERN. Pero si soy yo el enamorado!
- CÁRLOS. No le hace...
- FERN. La amo con alma y vida... y al recorrer ahora una de las piezas del litijio, he temblado por mi amor; porque ese primo que pleitea hoy contra ella, le ha hecho la corte en otro tiempo, y si para terminar el debate...
- CÁRLOS. Se casa con él? Dios lo haga; así no sospechará ya Matilde.
- FERN. Es que... quisiera pedirte la digeras que yo la amo!
- CÁRLOS. (*Asebrado.*) Que yo la amo! (*Conteniéndose.*) Que tú la amas!
- FERN. (*Bajo.*) Que me muero si no soy su marido.
- CÁRLOS. Hablas bajo para que, si sale Matilde, crea que estamos en complot?...
- FERN. (*Alto.*) Conque abogarás con Luisa en mi favor?
- CÁRLOS. Hombre, no grites así!...
- FERN. Pues cómo quieres que hable?
- CÁRLOS. No hablando: vete!
- FERN. Ah! Carlos, veo que no me profesas ni aun amistad.
- CÁRLOS. Primo del diablo, no me vuelvas loco tú tambien; te estimo mucho, mucho, muchísimo... pero quisiera verte en mi lugar... Matilde encuentra en todas partes motivos de celos... y no sé cómo conducirme... En una palabra, ejerce junto á mí el empleo de fiscal.
- FERN. Pobre Carlos!
- CÁRLOS. Y ahora, gracias á tí, van á volver las visitas de Luisa, que ya habian cesado hace ocho dias.
- FERN. Se me ocurre una idea... Si pidieses á tu mujer que hablase por mí á su amiga...
- CÁRLOS. No es mala ocurrencia!... Eso destruiria sus... Sí! sí... (*De repente.*) No! no!... Vá á creer que

es un juego de carambola! ~~Luisa no puede casarse hasta que concluya el año de luto, y...~~ lo mejor es no mezclarme en nada... Déjame tranquilo y, vete á paseo!

FERN. Volveremos esta noche á hablar de ello, no es verdad?

CÁRLOS. Sí! Cállate! aqui está Matilde!

FERN. Mira que va en ello mi vida...

CÁRLOS. (~~Espantado.~~) Estúpido!... hálame de negocios!

FERN. Tienes razon! (~~Matilde aparece á la puerta de la derecha.~~)

ESCENA IV.

Los mismos.—MATILDE.

FERN. (~~Ha cogido un tomo de los Códigos, le ha abierto al azar y lee.~~) »Todos los bienes de la mujer no constituidos en dote, son bienes parafernales.»

CÁRLOS. (~~Habla mirando de reojo á Matilde.~~) ¿Te convences ahora?... Lee mas abajo... (~~Lee.~~) »La mujer tiene la administracion y el cuidado de sus bienes parafernales.»

FERN. Sí; y como el difunto marido de Luisita derrochó á sus antojos los bienes parafernales de su mujer...

CÁRLOS. (~~Dándole en el codo.~~) Hem!... Hem!...

FERN. La sucesion debe...

MATILD. (~~Adelantándose, dice á Carlos.~~) Pues no me habias dicho que tenias á tu cargo el pleito de Luisa?..

CÁRLOS. (~~Aparte.~~) Ahora es ella!

FERN. (~~Turbado.~~) Mi primo no pensó que...

CÁRLOS. Mientes... ¿Cómo habia de pensarlo, si no lo sabia?... ¿No acabas de decírmelo ahora mismo?

MATILD. (~~Con sonrisa maliciosa.~~) Sí?...

FERN. (~~Sorprendido y turbado.~~) Eh?... Ah!... Sí.

MATILD. (~~Sonriéndose.~~) Piense usted en lo que ha de contestar, don Fernando.

CÁRLOS. ¿Eso es decir que crees que estamos representando una comedia?

MATILD. (~~Sentándose á la derecha en la butaca y ponién-~~

- ~~dose á coser.~~) Yo?... Yo no creo nada.
- CÁRLOS. Vamos!... esto es de lo que no se ha visto! (~~Se aleja.~~)
- MATILD. (~~Con calma.~~) ¿Pero á qué vienen esas alarmas? ¿Vas á salir?
- CÁRLOS. Sí... tengo precision de ir á la Audiencia... á no ser que tú te opongas á ello.
- MATILD. Oponerme yo?... Pues acaso no eres libre?
- CÁRLOS. (~~Ap.~~) Ya está de hocico. (~~Alto.~~) ~~Vaya! adios, esposa mia;~~ tardaré algo porque despues de la Audiencia tengo que ir á casa de Claudio, ya sabes... el escribano...
- MATILD. (~~Dándole su libro de memorias.~~) Creia que ibas á casa de don Alberto.
- CÁRLOS. Iré despues.
- MATILD. Pues no me dijiste ayer que don Alberto no estaba en su casa mas que á las diez?
- CÁRLOS. A las diez... ó las once... es lo mismo... Vas á marearme de nuevo?... (~~Aparte.~~) Mejor será decir la verdad... (~~Alto.~~) Escucha, Matilde mia, Fernando y yo tenemos un secreto...
- MATILD. (~~Levantándose.~~) Ya me lo figuraba.
- CÁRLOS. Me he explicado mal... él... él es quien me ha confiado un secreto... que á mi vez voy á decirte... Fernando está enamorado. (~~Fernando te hace señas de alegría y anima á Carlos; este viendo que Matilde ha notado las señas, dice á Fernando.~~) Por qué me estás haciendo telégrafos?... (~~Matilde se sonrie.~~) ¿No es verdad que te agrada que diga esto á Matilde, y que con esas señas me animas?
- FERN. ¿Qué duda tiene?
- CÁRLOS. Pues animame á voz en grito!... Aqui no hay misterio!
- MATILD. Mi marido tiene razon, Fernando, está usted muy cortado...
- FERN. Es que... yo... señora... no creia que Carlos consentiria en pedir á usted... en hablar por mí... y la alegría... la... el...
- CÁRLOS. (~~Que está martirizado por la vacilacion de Fernando.~~) Hombre... rebienta de una vez!... Estos enamorados se vuelven guardacantones!
- MATILD. (~~Con intencion.~~) Oh! no todos!!

- CÁRLOS. (~~Aparte.~~) Lo que yo decia!.... ~~Este pollo es la causa de...~~ (~~Bajo á Fernando.~~) Eres un animal!
- FERN. (~~Aparte.~~) No sé lo que me pasa!
- MATILD. (~~Con un tono singular.~~) Tranquilícese usted, Fernando; yo hablaré á Luisa en favor de usted... se lo prometo.
- FERN. De veras, señora?... (~~Turbado cada vez mas por la mirada de Matilde.~~) Señora... prima... A los piés de usted... (~~Aparte.~~) ¡Jesus qué ojos!... (~~Sale como asustado.~~)
- CÁRLOS. (~~Aparte.~~) Ya entré en capilla!

ESCENA V.

CÁRLOS.—MATILDE.

- MATILD. (~~Aparte.~~) Para qué habrá hombres en el mundo?
- CÁRLOS. (~~Despues de un momento de silencio.~~) Pero ven acá, Matilde... espliquémonos... y sé franca si quieres serlo... Créés tú que hay aqui trama, que estoy enamorado de Luisa, y que Fernando es un testafarro? Dí sí ó no.
- MATILD. Jesus, qué imaginacion!... Yo no sé á donde va usted á buscar esas simplezas!...
- CÁRLOS. Tanto mejor si son simplezas mias... porque ya comprendes tú que tales sospechas no tendrian sentido comun. ¿Puedo amar á otra mujer? ¿En donde hallaria una tan linda como mi preciosa Matilde... una que poseyese esa dulce mirada, esa sonrisa angelical...
- MATILD. (~~Con coqueteria.~~) De veras?... Si no me engañases!...
- CÁRLOS. Válgate Dios, mujer... ¿Engañarte cuando puedo ocupar un sitio en el martirologio? Mira, voy á comprarte una manteleta de encaje de esas que se llevan ahora.
- MATILD. Qué bueno eres!
- CÁRLOS. Y como hoy hacen funcion nueva en el Príncipe, voy á tomar un palco para los dos; y ademas, comeremos en Lhardy... en aquel cuartito...
- MATILD. Dame un abrazo!...

CÁRLOS. Y el corazon... (~~Se abrazan : en este momento aparece Toribio con el desayuno.~~)

ESCENA VI.

Los mismos. — TORIBIO.

TORIBIO. (*Aparte.*) Zapatu!!

CÁRLOS. (*Volviéndose.*) Qué diablos quieres?

TORIBIO. Nada, señor... tráigules el almuerzu...

CÁRLOS. (*Aparte.*) Qué cara de imbécil tiene este gallego!... (~~Se aleja, y Toribio pone el desayuno sobre el velador.~~)

MATILD. No te desayunas conmigo, Césaros?

CÁRLOS. Lo siento mucho, hija mia... (~~Sacando el reloj.~~) pero es muy tarde... y, francamente, no tengo ganas.

MATILD. No?...

TORIBIO. Pues no lo entiendu... porque son mas de las duce...

CÁRLOS. Hombre, quítate de en medio.

TORIBIO. Buenu, señor... qué culpa tengo yo de que sean mas de las duce?... (*Aparte.*) En esta casa, parecen perrus y gatus... (~~Matilde se ha sentado sola á la mesa : ha vuelto á ponerse seria.~~)

ESCENA VII.

CÁRLOS. — MATILDE.

CÁRLOS. (*Aparte.*) Ya la tenemos otra vez de hocico!... Creerá que me desayuno con algunas mujeres!... Pues señor, hay que comer aun cuando no tenga ganas! Ay! (~~Se acerca y se sienta á la mesa.~~)

MATILD. (~~Con alguna sequedad.~~) Pero si no tienes apetito, vas á desayunarte á la fuerza?...

CÁRLOS. (~~Comiendo como el que no tiene ganas.~~) Si no me violento... al contrario... (*Aparte.*) Voy á ahogarme!...

MATILD. Mira que hace daño el almorzar dos veces.

CÁRLOS. (~~Que está bebiendo se medio estrangula.~~) No lo

decia yo?... (*Aparte.*) ~~Cómo conozco á mi mujer!...~~ (*Alto.*) Ves como eres incorregible?... (*Levantándose.*) No has visto el traje que llevo?... Tengo pelage de ir á ninguna parte medio decente?... Me visto para alguien mas que para tí?...

MATILD. (*Algo avergonzada.*) Tienes razon... perdóname...

CÁRLOS. Pues!... (*Sentándose á su lado y enjugándole las lágrimas con su pañuelo.*) Luego empiezan los pucheritos, y haces de mí lo que quieres. (*Ella le mira con sonrisa cariñosa, y él la coje una mano.*)

PANTAL. (*Desde fuera.*) Yo soy de casa!...

CÁRLOS. (*Levantándose.*) Ah! don Pantaleon!...

ESCENA VIII.

Los mismos.—DON PANTALEON.

PANTAL. (*Entrando.*) Aquí le tengo!... Señora!... (*Saludando.*) Qué es esto? (*A Carlos.*) Te has desayunado en casa?

CÁRLOS. Sí.

PANTAL. Pues no íbamos á hacerlo en la de...

MATILD. (*Vivamente.*) En la de quién?

PANTAL. En la de don Mauricio Corrales.

MATILD. (*Mirando á su marido.*) Hola!...

CÁRLOS. Es verdad... lo habia olvidado. (*A Matilde que la mira.*) Puedes creerme, y si no vuelve á mirar mi traje... (*A don Pantaleon.*) Toma un poco de Jeréz.

PANTAL. Quién desaira al buen vino?... (*Se echa y bebe.*)

CÁRLOS. (*A su mujer que está seria.*) Mirale á él... que bien vestido vá... pantalon negro... corbata blanca... (*Alto.*) Sabes, Pantaleon, que vas hecho un figurin?

PANTAL. Ah! A propósito... Voy á contarte...

CÁRLOS. Otra historia!... No en valde te llaman el abogado historias.

PANTAL. Es otra nueva diablura de don Mauricio, já! já! já!...

Por supuesto que ustedes saben que su mujer es muy celosa... Seriosamente celosa!...

CÁRLOS. Ya me estoy yo riendo tambien. (~~A su mujer.~~)
Oyelo, Matilde, porque ese don Mauricio es el
mismísimo demonio.

PANTAL. Por supuesto que ustedes saben que su mujer
es muy celosa!... furiosamente celosa!

MATILD. Sí?

PANTAL. Insoportable!

CÁRLOS. (~~Tosiendo.~~) Hem! hem!...

PANTAL. Pues bien... cómo... Pero, usted no es celosa,
señora?...

MATILD. (~~Vivamente.~~) No señor.

CÁRLOS. Cá! no... mi mujer no es celosa!... Hombre,
vámonos que es tarde.

MATILD. Un momento.—Continúe usted.

CÁRLOS. (~~Aparte.~~) Va á decir alguna atrocidad!

PANTAL. Pues bien, don Mauricio tiene varios trapicheos
de... pues! y para desvanecer las sospechas de
su mujer... Saben ustedes lo que hace?... já!
já! já!...

MATILD. Continúe usted por favor.

CÁRLOS. Pero no nos vamos?... (Qué suplicio!...)

PANTAL. ~~Va voy! já! já! já!~~... Se dá las apariencias
de un hombre viejo... se viste con lo peor que
tiene... entra en el coche hecho un doctrino, y
sale como un *dandy* de *primo cartello*... já! já!
já!... Tiene el tocador y el ropero en el fondo
del coche!... já! já! já!...

CÁRLOS. (~~Riendo y mirando con inquietud á su mujer.~~)
Já! já! já!...

MATILD. (~~Aparte y mirando á su marido.~~) Bueno es sa-
berlo.

CÁRLOS. (~~Aparte.~~) Llévelo el diablo! (~~Alto.~~) Querido, se
ha hecho tarde y te dejo.

PANTAL. Saldremos juntos... Antes de ir á casa de don
Mauricio, voy á pasarme por la contaduria del
Príncipe para tomar un palco á Luisita...

MATILD. (~~Vivamente.~~) Ah! Luisa vá al teatro del Prin-
cipe?...

CÁRLOS. (~~Ap.~~) Otra te pego!...

MATILD. (~~Con una intencion marcada.~~) Feliz casualidad!
Justamente quiere mi marido llevarme tambien.

TORIBIO. (~~Entra vestido de lacayo.~~) Señor, ya estamos
enganchados.

- CÁRLOS. Voy al momento. (~~Por reflexion y mirando á su mujer.~~) (~~Ap.~~) Esta historia del coche de don Mauricio... (~~Alto.~~) Desengancha: salgo á pie.
- TORIBIO. Otra te pegu!... (~~Se queda como embobado.~~)
- PANTAL. (~~Saludando.~~) Señora...
- CARLOS. Pronto vuelvo, Matildita. (~~Ella no responde.~~) (~~Ap.~~) Monos otra vez!... Esto no es vivir!... (~~Alto.~~) Vamos. (~~Sale por el fondo con don Pantaleon.~~)

ESCENA IX.

MATILDE.—TORIBIO.

- MATILD. (~~Ap.~~) Qué tegido de engaños y de falsedades!...
- TORIBIO. (~~Mirándose.~~) Miren!... Cuandu me he puestu hecho un general!...
- MATILD. (~~Para sí.~~) No quiero ser víctima por mas tiempo... necesito saber á qué atenerme.—Toribio?
- TORIBIO. Señura?
- MATILD. (~~Ap.~~) Ah! qué locura! interrogar á un criado!
- TORIBIO. (~~Plantado delante de Matilde.~~) Señura?...
- MATILD. (~~Preocupada.~~) Y Luisa... una amiga... de la infancia...
- TORIBIO. Señura?...
- MATILD. (~~Con impaciencia.~~) Vete!
- TORIBIO. Ah! Y llamóme para estu! (~~Va á salir.~~) No paru yo aquí muchu tiempo... (~~Al salir.~~) Aquí está la señurita Luisa. (~~Luisa aparece.~~)
- LUISA. (~~Con mucha alegría.~~) No hay que incomodarse: soy yo. (~~Entra.~~)
- MATILD. Sal, Toribio.
- LUISA. (~~Abrazando á Matilde.~~) Cómo estás, hija mia?
- TORIBIO. Ya me voy!... (~~Sabiendo.~~) Esta es la casa de Tócame-Roque. (~~Sale.~~)

ESCENA X.

MATILDE.—LUISA *con un gran ramo de violetas en la mano.*

LUISA. Hace un siglo que no te veo.

MATILD. Qué quieres! No es ahora como antes... pertenecemos á otros... yo tengo un marido...

LUISA. Y yo un pleito... Está Cárlos?

MATILD. No lo sabes?

LUISA. Por donde?

MATILD. (~~Con tono singular~~). Qué bonito *bouquet* traes!..

LUISA. Unas violetas que acabo de comprar á la puerta de tu casa.

MATILD. (~~Con tono de incredulidad~~.) Ah! acabas de comprarlas?...

LUISA. Qué es lo que tienes?... Pareces triste, preocupada... Confíame tus disgustos.

MATILD. (~~Vivamente~~.) Si no tengo nada...

LUISA. Lo celebro... Sospeché que alguna falta de tu marido...

MATILD. (~~Vivamente y afirmando mucho~~.) Qué disparate! Mi marido es un hombre que se muere por mí... hoy me regala una manteleta de encaje magnífica!...

LUISA. Sí?

MATILD. (*Ap.*) No le ha gustado la noticia!... (*Alto*.) Una manteleta de seis mil reales lo menos... Oh! Cárlos me ama mucho... parecemos dos novios... y me dá pruebas de ello todos los dias...

LUISA. (~~Sonriéndose~~.) Que sea enhorabuena!...

MATILD. Dice que soy muy linda.

LUISA. Y dice muy bien.

MATILD. La mas linda de cuantas mujeres conocemos.

LUISA. (~~Riéndose~~.) Gracias por la galantería.

MATILD. (*Ap.*) Está furiosa! Que rabie!!

LUISA. Siento mucho no hallar á tu marido... quisiera hablarle de...

MATILD. De tu pleito?... Llamaré á Fernando...

LUISA. (~~Vivamente~~.) No... no... no merece la pena... yo volveré.

MATILD. Cuando esté mi marido?...

LUISA. Qué modo tienes de decirme eso!

MATILD. Luisa... no piensas en casarte otra vez?

LUISA. Dios me libre!

MATILD. Pues ya ves que la posición de una mujer viuda es muy falsa... ese estado...

LUISA. Ah!... Es tan hermosa la libertad!...

MATILD. Pero no podrás menos de amar á alguno...

LUISA. (~~Aturdidamente.~~) Oh! ya he empezado... Pero no puedo casarme con el que amo.

MATILD. Por qué razón?

LUISA. (~~Gravemente.~~) Ah! altas consideraciones políticas...

MATILD. (*Ap.*) Se está burlando de mí!... (~~Alto.~~) Apostemos á que lo adivino.

LUISA. Veamos.

MATILD. Ese amante misterioso no está lejos, es verdad?

LUISA. Es verdad.

MATILD. Está aquí?

LUISA. Sí.

MATILD. (~~Con voz turbada.~~) Le nombraré si quieres.

LUISA. Nómbrale.

MATILD. Me desafías?

LUISA. Vaya un misterio!... Yo te lo diré... es don Fernando.

MATILD. Pues él te ama también.

LUISA. Ya lo sé!

MATILD. Y siendo libres ambos, dices que no puedes casarte con él!

LUISA. Él es libre... y no lo es: ya te explicaré esta charada más adelante...

MATILD. (~~Contentándose.~~) No... no es necesario.

LUISA. Por qué?

MATILD. Vas esta noche al Príncipe?

LUISA. No.

MATILD. Don Pantaleon nos lo ha dicho.

LUISA. Debía ir... pero he cambiado de idea... (~~Vá al espejo y se arregla el schal.~~)

MATILD. (~~Aparte.~~) Sabe que Carlos me lleva y no quiere ir.

LUISA. (~~Al espejo.~~) Te dejo, querida Matilde... puesto que mi defensor no está... No es verdad que me sientan mal estos lazos?

MATILD. Te lo ha dicho mi marido?

:

- LUISA. Tu marido !
MATILD. Sí... porque á él no le gustan los prendidos de terciopelo...
LUISA. (~~Riéndose.~~) Eh?... Sí?... Pues me los quitaré.
MATILD. (*Vivamente.*) Es inútil...
LUISA. Já! Já! Qué bien has dicho eso... (~~Desándola.~~)
Adios, niña... Recomiéndale á tu marido que piense en mí... Já! já! já! (~~Salte por el fondo muy deprisa riéndose.~~)

ESCENA XI.

MATILDE sola.—*Despues TORIBIO, y en seguida FERNANDO.*

- MATILD. Qué desgraciada soy !... Cómo dudar ya cuando todo conspira para probarme su traicion?... Los engaños de Cárlos... las vacilaciones de Luisa con respecto á Fernando... Todo!... todo!...
TORIBIO. (~~Aparte.~~) El señuritu Fernando quiere que le diga si está sola la señora... Algu tenemos... Le avisaré que fuése la otra mujer... (~~Hace una seña y aparece Fernando.~~)
FERN. (~~Bajo á Toribio.~~) Gracias.
MATILD. (~~Aparte.~~) Ah! Es Fernando!... Tanto mejor !
(~~A Toribio.~~) Déjanos solos.
TORIBIO. (~~Aparte.~~) Zambomba! Si nu podráse hablar delante de mí? (~~Falsa salida: vuelve para coger la corbata de Cárlos que está sobre una silla.~~)
FERN. Prima, venia...
MATILD. (~~A Toribio.~~) No te vas?
TORIBIO. Recogia la corbata del señor para que nu me gruña... (~~Salte gruñendo.~~) Rapaza comu ella!...
FERN. Ha hablado usted á Luisita?
MATILD. Sigue la comedia, caballero? No se avergüenza usted de hacer un papel semejante?
FERN. Señora... no la comprendo á usted. Lo único que sé, es que amo á Luisa, que estoy loco por ella!
MATILD. Siendo así, me compadezco de usted, porque Luisa no le ama.
FERN. Se lo ha dicho á usted ella?
MATILD. (~~Amargamente.~~) Oh! No... al contrario...

FERN. Pues entonces soy feliz!

MATILD. Pobre Fernando! Es usted tonto y ciego?... Luisa dice que ama á usted, para ocultar el amor que profesa á otro.

FERN. Prima, prima, usted se engaña.

MATILD. (~~Muy agitada.~~) Ah! Que me engaño? Y por qué dice que no se casará con usted nunca?

FERN. Lo ignoro... Pero qué prueba eso?

MATILD. (~~Llorando.~~) Pueba que ama á Cárlos, á su primo de usted, á mi marido!

FERN. Qué horror!

MATILD. Tengo pruebas irrecusables...

FERN. Cuáles son?

MATILD. Digo á usted que las tengo... El corazon de una mujer no se engaña jamás.

FERN. Cárlos!... Cárlos á quien... Y ahora que lo reflexiono.... Su negativa á servirme, á interceder por mí... Su impaciencia cuando hablaba yo de mi amor... Su turbacion delante de usted... Ah! esto es atroz.... horrible!... espantoso!!

MATILD. Valor, Fernando... Aprenda usted de mí.

FERN. Pobre prima... Qué lástima me da usted!.. Sacrificada á ese mónstruo... (~~Dice esto abrazándola.~~) Pero me vengaré... es decir, nos vengaremos. (~~Vuelve á abrazarla.~~) Cuando pienso que yo mismo le he proporcionado la ocasion de verla y hablarla... Voy al momento á entregar á don Pantaleon los papeles de su pleito... (~~Los coje de la mesa.~~)

MATILD. (~~Muy bajo.~~) Silencio!... Mi marido!

ESCENA XII.

CÁRLOS.—MATILDE.—FERNANDO.

CÁRLOS. Adios, Matilde mia.

MATILD. Gracias, caballero.

CÁRLOS. (~~Riéndose.~~) Os he incomodado?... Me iré... (~~A Fernando.~~) Calaverilla, le estabas haciendo la corte á mi mujer?

FERN. No soy un libertino, un immoral, un Eliogábalo.

- CÁRLOS. Y á qué viene eso?
- FERN. A nada!... A nada!... (~~Aparte.~~) Ya me las pagarás! (~~Salto.~~)
- CÁRLOS. (~~Aparte.~~) Ella me llama caballero... y él Eliogábalo?... Qué nuevo galimatias será esto?... (~~Alto.~~) No ha venido nadie?
- MATILD. (~~Secamente.~~) No lo sé.
- CÁRLOS. (~~Aparte.~~) Alguien ha venido! (~~Alto.~~) He hecho subir á tu cuarto la manteleta.
- MATILD. Sí? (~~Vuelve al momento á su serenidad.~~)
- CÁRLOS. Te he traído tambien un ramo de... de...
- MATILD. De violetas?
- CÁRLOS. Exactamente... Mira... (~~Le presenta un ramo.~~)
- MATILD. (~~Mirándole muy fijamente.~~) Luisa ha salido de aquí...
- CÁRLOS. (~~Turbado sin saber por qué.~~) Hola!.. Y cómo está? (~~Aparte.~~) Ya sabía yo que habia venido alguien.
- MATILD. Traía su bouquet igual á este.
- CÁRLOS. Y qué?
- MATILD. Sin duda ha dado usted uno á Luisa, y me dá otro á mí para tranquilizar su conciencia?
- CÁRLOS. (~~Aparte sonriéndose.~~) Vamos... hay que tomarlo á broma... Já! já!...
- MATILD. Te ries porque lo he adivinado?
- CÁRLOS. Pero mujer, si yo no he dado flores á Luisa... á esa señora viuda... á qué santo darle yo flores?... Me da ella á mí algo?
- MATILD. Y cómo se esplica que ella tenga un ramillete igual al mio?
- CÁRLOS. Qué sé yo? Ella ha comprado violetas... Yo he comprado violetas... los dos hemos comprado violetas y... Pretendes acaso privarle que compre violetas?
- MATILD. Falso! Falso!
- CÁRLOS. Volveremos á las andadas? Tienes todavía celos como esta mañana con motivo del teatro del Príncipe?
- MATILD. Sí! Sí!
- CÁRLOS. Pues vas á ver que no me cuesta nada el tranquilizarte. Me muero por las buenas comedias bien ejecutadas, y á pesar de todo...
- MATILD. Qué?

CÁRLOS. Renuncio á ir esta noche al Príncipe.

MATILD. (*Estallando.*) Eso es muy sencillo! No debo ir al teatro, porque no vá la señora doña Luisa!

CÁRLOS. Cómo? No vá?

MATILD. Esa señora pasará la noche en su casa, y tú saldrás indudablemente para algun negocio...

CÁRLOS. Echa! Echa! No salgo!... No salgo!... Me quedo contigo.

MATILD. (*Asonbrada.*) Con... con...

CARLOS. Contigo toda la noche.

MATILD. (*Avengonzada.*) No me engañas?

CÁRLOS. Comeremos juntos, y despues tocarás el piano, mientras yo leo los periódicos... Me pondrás en música el *Heraldo*.

MATILD. Conque hasta mañana? Dame un abrazo. (*Se abrazan.*)

ESCENA XIII.

Los mismos:—TORIBIO.—LUISA.

TORIBIO. Canastus!

LUISA. (*Desde fuera.*) Está bien! Está bien!

MATILD. (*Levantándose de repente.*) Caballero! Es Luisa!

CÁRLOS. (*Tumbado.*) Si... Creo que...

TORIBIO. (*Anunciando.*) La señora de...

LUISA. No te molestes...

TORIBIO. (*Aparte.*) Buenu! Ni hablar ni oír!... Me despidu. (*Salte.*)

LUISA. (*Con cierta alegría á Carlos.*) Al fin doy con usted... Y lo que es ahora no le dejo: y para que podamos hablar mucho, me convido á comer. (*A Matilde.*) Quieres, Matilde?

MATILD. Qué?

CÁRLOS. (*Ap.*) Ay! Ay! Ay!

MATILD. (*Ap.*) Por esto quiso el mónstruo quedarse.

LUISA. (*Quitándose el sombrero.*) Si incomodo á alguien, que tenga paciencia.

CÁRLOS. (*Finjiendo mucho aplomo.*) Ah! Usted nos favorece con tan agradable sorpresa!

MATILD. Sorpresa, eh?

CÁRLOS. Sin duda!

LUISA. Salen ustedes esta noche?

CÁRLOS. Creó que...

MATILD. (~~Con intencion.~~) No!... No salimos. Mi marido me ha sacrificado toda la noche...

CÁRLOS. Hija mia, no es sacrificio... al contrario...

MATILD. (~~Mirando á Luisa.~~) Ya lo creo...

CÁRLOS. (~~Ap.~~) Pues señor, voy á divertirme! (~~Luisa ha sacado un trabajo de tapiceria de sus bolsillos.~~)

MATILD. Has variado el peinado?

LUISA. (~~Riéndose.~~) Por dar gusto á tu marido!

CÁRLOS. (~~Mas y mas turbado: aparte.~~) Vienen á tiempo las bromitas. (~~Alto.~~) Señora... Crea usted que no era... al contrario... porque cuando... como yo... se tiene... una...

LUISA. (~~Riéndose.~~) Já! Já! Se ha vuelto usted tartamudo? (~~A Matilde.~~) Mis estambres son detestables... En dónde compras tú los tuyos?

MATILD. En los Tirolese de la calle de la Montera.

LUISA. Pero creó que alli hay siempre que esperar mucho.

MATILD. (~~Ayudando y mirando á su marido.~~) En yendo á las cinco de la tarde...

CÁRLOS. Sí, es la mejor hora.

LUISA. Desde mañana aprovecharé el consejo.

MATILD. (~~Aparte.~~) Es una cita! Qué desvergüenza!!

CÁRLOS. (~~Ap.~~) Pobre de mí si tengo la desgracia de estar fuera mañana á las cinco!

MATILD. (~~A su marido.~~) En qué estás pensando?

CÁRLOS. Ni lo sé siquiera.

MATILD. Yo sí.

CÁRLOS. (~~Aparte.~~) Esto es una guerra á muerte! (~~Se aleja y se apoya con fastidio sobre el velador, y repite.~~) Una guerra á muerte!

LUISA. Vamos... Abrigo un remordimiento.

MATILD. Un remordimiento?

LUISA. Me parece que estoy aquí demas.

MATILD. No sé por qué lo dices!

LUISA. Se han ofrecido ustedes pasar la noche solos, y una estraña como yo no divierte mucho.

MATILD. Qué niñería!

CÁRLOS. (~~Aparte.~~) Oh! una idea. (~~Alto.~~) Oh! No, señora... Usted no nos estorba, y para probárselo... (~~Abraxa á Matilde.~~) Vea usted. (~~Aparte.~~) Esto

es de mal gusto, pero la paz ante todo! (~~Abrazando de nuevo á su mujer.~~) Ya ve usted que no nos incomoda.

LUISA. (~~Volviéndose un poco y haciéndose la distraída, dice estirando el estambre.~~) Qué estambre mas pegajoso!

MATILD. No te incomodes por eso...

CÁRLOS. (~~Alto.~~) Créame usted, Luisita... Cásese usted otra vez... Vea usted nuestra felicidad... (~~Da un nuevo y estrecho abrazo á su mujer.~~)

MATILD. (~~Bajo.~~) Tratas de darla celos?

CÁRLOS. (~~Aparte.~~) Cuando digo que es una guerra mortal! Cambiemos la conversacion. (~~Alto.~~) Matilde, no has enseñado á Luisita la manteleta de encage?

LUISA. No: es linda?

CÁRLOS. Lindísima: va usted á verla.

LUISA. Con mucho gusto.

CÁRLOS. (~~Aparte.~~) Gracias á Dios que seme ha ocurrido algo bueno! (~~Alto.~~) Matilde, vé por la manteleta... Está en... (~~Furbado de repente por la mirada de Matilde.~~) Diablo!... Creo que he cometido otra torpeza!

MATILD. (~~Con intencion.~~) Está en mi cuarto... no es verdad?

CÁRLOS. (~~Ap.~~) Ya caigo. (~~Alto.~~) Sí, pero no te incomodes... yo iré.

MATILD. Sabe usted muy bien que no lo permitiré.

CÁRLOS. Por qué?... Porque me llamarán marica? Le diremos á Toribio... (~~Tira del cordón de la campanilla con fuerza y sin cesar.~~)

TORIBIO. (~~Entrando.~~) Ha llamadu el señor?

MATILD. No.

TORIBIO. La señora?

MATILD. No. Vete!

TORIBIO. Pus no hay nada que facer, me despido. (~~Sale.~~) (~~Matilde se dirige hácia la izquierda.~~)

CÁRLOS. (~~Bajo á ella.~~) Pero qué tienes?... Matilde?

MATILD. (~~Idem.~~) Descuide usted... estaré fuera todo el mas tiempo posible. (~~Entra á la izquierda.~~)

ESCENA XIV.

CÁRLOS.—LUISA, *sentada*.—*Despues* MATILDE.

CÁRLOS. (*Ap.*) Hay para pegarse un tiro. (~~Luisa hace un movimiento.~~) Con tal que esa mujer no se mueva de su sitio!... (~~En este momento deja caer Luisa un ovillo de estambre que rueda hasta el medio de la escena.~~) (*Ap.*) Estambre imbécil! (~~Da un paso para levantarlo, pero mira con inquietud al lado por donde salió Matilde, y se detiene: Luisa se levanta y viene á recogerlo.~~)

LUISA. (*Sonriéndose.*) Gracias!

CÁRLOS. Usted dispense... yo...

LUISA. (*De pié y continuando.*) Cárlos... le parecen á usted de buen gusto estas flores? (~~Se acerca un poco.~~)

CÁRLOS. (~~Alejándose y mirando hácia atrás.~~) Sí señora... sí... de un gusto exquisito... (*Ap.*) ~~Vete á tu sitio!~~

LUISA. (~~Dando otro paso hacia él.~~) Pero este fondo sienta mal...

CÁRLOS. (*El mismo juego.*) No lo crea usted.

LUISA. (~~Que ha llegado junto al piano.~~) Calle! Tiene Matilde la partitura de *Jugar con fuego*? (~~Hojeando la particion.~~) No está para piano?

CÁRLOS. (~~Pasando al otro lado.~~) Creo que no.

LUISA. Sí... sí está...

CÁRLOS. Sí... creo que sí.

LUISA. (~~Viniendo á su lado con la particion.~~) Véalo usted.

CÁRLOS. (*Vivamente.*) Oh! Sí, sí... la confundia con otra. (*Va hácia el lado opuesto, pero viendo que Luisa le sigue, vuelve atrás, y se dirige á la chimenea. Luisa vuelve sola al piano.*) Uf! (*Durante esta caza no interrumpida, Luisa ha dejado caer su ramo de violetas, el cual se encuentra á los piés de Cárlos.*)

LUISA. (*Tarareando.*)

La ví por vez primera
al pié de esa enramada...

CÁRLOS. Gracias á Dios que vuelve Matilde! (*En su turbacion ha cogido el fuelle y sopla, no habiendo fuego. Luisa de pié junto al piano sigue tarareando muy bajo, llevando el compás: Matilde aparece, y los observa un momento: trae el pañuelo en la mano, y antes de venir á la escena, enjuga furtivamente una lágrima.*)

CÁRLOS. (*Aparte.*) Ya está aqui el inquisidor general.

LUISA. Qué chistoso es este Caravaca!.. (*Tarareando.*)

MATILD. (*Irónicamente.*) Mucho chiste! (*Va junto á Carlos que sigue dándole al fuelle con mucho entusiasmo.*) Si tienes frio... se encenderá la chimenea!

CÁRLOS. (*Turbado.*) No... hay bastante... (*Viendo que no hay fuego.*) Ah! no hay fuego! Cuando digo que tienen que atarme! (*Tira el fuelle.*)

MATILD. (*Bajo.*) Estaban ustedes separados, y eso arguye torpeza.

CÁRLOS. (*Conteniéndose.*) Es decir que crees...

MATILD. (*Mostrándole el ramo que está á sus piés.*) Y ese ramo que tiene usted á sus piés?... No habrá venido solo.

CÁRLOS. Un ramo!

MATILD. (*Bajo.*) Se lo habrá devuelto á usted para castigarle por haber dicho que me ama?

CÁRLOS. (*Estallando.*) Ah!... Ya reventó la mina! (*Luisa que seguia tarareando, se vuelve asustada.*) No sufro mas aunque arda la casa!

LUISA. (*Viniendo á la escena.*) Qué significa?...

CÁRLOS. Significa...

MATILD. (*Bajo.*) Caballero!

CÁRLOS. (*Critando cada vez mas.*) Nada me importa!... La mecha está encendida!...

LUISA. Pero...

CÁRLOS. (*Idem.*) Significa, señora, que hago á usted el amor... que la adoro á usted... y que usted me adora... Que hace poco estaba á los piés de usted, ó usted estaba á los míos... no lo recuerdo bien!... Significa que usted engaña á su amiga por causa mia, y que yo engaño á mi mujer por causa de usted, y que no me contento con las pruebas de *Jugar con fuego...* el teatro del Príncipe, el estambre de los Tiroleses y el ramo

- ~~de violetas.~~
LUISA. Matilde... es posible que...
MATILD. Oh! un escándalo semejante!... Qué infamia!!
CÁRLOS. Usted lo ha querido!... Y me insurrecciono...
me levanto en masa.

ESCENA XV.

Los mismos. DON PANTALEON.—FERNANDO.—*El primero con papeles.*

- PANTAL. (~~Viendo que Carlos golpea en los muebles.~~) Qué es lo que pasa aquí?...
- LUISA. (~~Medio riendo.~~) Já, já... Y yo que no sospechaba nada de esto!...
- CÁRLOS. No disimule usted, Luisa!... Soy un seductor... un calavera deshecho... (~~Fernando entra por el foro derecha.~~) un Eliogábalo, como decía hace poco Fernando.
- LUISA. Fernando?... Él también?...
- MATILD. (~~Acorgonzada.~~) Sí, sí... él ha notado como yo...
- FERN. Permita usted, prima, que yo por mí solo...
- MATILD. No resolvió usted confiar á otro el litijio de Luisa?...
- PANTAL. En efecto... Me ha dado... (~~Muestra los papeles que dá á Luisa.~~)
- LUISA. Conque el señor don Fernando es la causa...
- FERN. Señora, es mi prima...
- MATILD. Es mi marido!...
- CÁRLOS. Es don Pantaleon!...
- PANTAL. Es el diablo!...
- CÁRLOS. Sí, el diablo que se ha hospedado en mi casa.
- LUISA. Vamos, un poco de indulgencia.
- CÁRLOS. No señora, no... no comprendo los celos, ni las suposiciones... no los comprenderé jamás... (~~Da un golpe sobre el velador.~~)
- PANTAL. Amigo mio!...
- FERN. Primo!...
- CÁRLOS. He roto mi cadena!—Señora, desde hoy puede usted hacer lo que se le antoje. Me voy á las Islas Marianas, y desde allí la mantendré á usted. (~~Saliendo furioso.~~) (~~El picaro que nos casó!~~)

PANTAL. (~~Salte tras él para tranquilizarle.~~) Pero, Carlos... Carlos!... (*Sale.*)

ESCENA XVI.

FERNANDO.—LUISA.—MATILDE.

(*Matilde se ha dejado caer llorando en la butaca. Fernando está en segundo término á la izquierda y Luisa en medio.*)

FERN. (~~Con súplica.~~) Señora!...

LUISA. (~~Con severidad fingida.~~) No perdonaré á usted jamás: arregle usted esos papeles... Don Pantaleón tendrá desde hoy toda mi confianza!

FERN. (~~Con cólera.~~) Como usted quiera! (~~Va á la mesa y hojea los papeles con estrépito. Luisa se vuelve riendo al lado de Matilde.~~)

LUISA. (~~Bajo á Matilde con amistad.~~) Vamos, querida Matilde...

MATILD. Qué culpa tengo yo de ser celosa?

LUISA. (~~Sonriéndose.~~) La tengo yo tampoco?...

MATILD. Perdóname. Pero por qué no te casas con Fernando si es verdad que le amas?

LUISA. Sí, es verdad?... Volvemos otra vez... (~~Bajo.~~) á las sospechas?... Voy á confundirte. (~~Le da una carta.~~) Tóma! lee!

MATILD. (~~Leyendo.~~) »Mi querida Luisa: me pides noticias »acerca de don Fernando que ha vivido algunos »años en esta ciudad, y como conozco tu delicadeza, confío en que renunciarás á tus proyectos »de boda con él, cuando sepas que don Fernando »ha sido prometido á una jóven que le ama aun, »y que le espera todavía.»

LUISA. (~~Recogiendo la carta.~~) Lo comprendes ahora, loquilla?...

FERN. (*Ap.*) Lo que á mí me pasa!... (~~Sigue hojeando con mas ira y estrépito.~~)

MATILD. (*Confundida.*) Ah!... Y sospechaba de tí... cuando debia compadecerte... amándole como le amas!...

LUISA. (*Bajo.*) Sí!... le amo!...

- FERN. (~~Aparte medio llorando.~~) Me odia... es cosa clara!...
- LUISA. Le amo, pero otra le amaba antes que yo...
- MATILD. Ya le habrá olvidado.
- LUISA. No he recibido nueva carta de mi amiga... Pero no se trata de mí... se trata de tí, y de tu marido.
- MATILD. Has visto qué groseria?... Y por la primera vez en los dos años que llevamos casados...
- LUISA. Principio quieren las cosas.
- MATILD. ¿Crees que...
- LUISA. Creo que en los matrimonios lo que hay que evitar es el primer disgusto... ~~pero... En fin,~~ tambien creo que te perdonará... pero es necesario que mudes de conducta: el que sospecha infundadamente, enseña el camino para que le engañen.
- MATILD. Sí?
- LUISA. Si quieres conservar á tu marido, embellece su cautividad, ó si no...
- MATILD. (~~Con espanto.~~) Pero si se ha ido á las Islas Marianas...
- LUISA. No lo creas por esta vez. Ya volverá... (~~A Fernando.~~) Están ya esos papeles, señor don Fernando?
- FERN. (~~Sigue hojeando.~~) Lo estoy arreglando, señora doña Luisa.
- LUISA. Démelos usted. (~~Los toma.~~)
- FERN. Yo se los llevaré á su casa.
- LUISA. Se lo prohibo á usted.
- FERN. Señora...
- LUISA. Ni una palabra mas!... (~~Aparte.~~) Es preciso... (~~A Matilde.~~) Ahora voy á darte tiempo de hacer las paces con el enemigo... Cuando vuelva, déjale gritar; no le respondas nada, y él se calmará.
- MATILD. Lo crees asi?...
- LUISA. Dulzura, mucha dulzura... confianza completa si es posible...
- MATILD. Tengo miedo...
- LUISA. Volveré para la hora de comer... (~~Riéndose.~~) Y no traeré violetas!
- MATILD. (~~Se abrazan.~~) Vengativa!... (~~Luisa se aleja,~~

~~Fernando la sigue, Luisa le mira con imperio.)~~

FERN. Señora, perdóneme usted por el amor de Dios!...
LUISA. Se cansa usted en valde! Todo ha concluido entre nosotros!... (~~Aparte al salir.~~) Pobrecillo!...
(~~Se vá.~~)

ESCENA XVII.

FERNANDO.—MATILDE.

FERN. Que todo ha concluido!... Pues bien!... Mejor!...
Me alegro!...

MATILD. Fernando?...

FERN. Señora, por causa de usted soy el mas desgraciado de los hombres!

MATILD. Es verdad!...

FERN. Pero... la perdono á usted... (~~Se aleja.~~) Adios.

MATILD. Adonde va usted?

FERN. A tirarme desde la torre de Santa Cruz...

MATILD. (~~Aparte.~~) Debo reparar el mal que he hecho.
(~~Alto.~~) Fernando?

FERN. Estoy de prisa... Se cierra la iglesia temprano.

MATILD. Quisiera que... Ah!... Oigo á mi marido... Váyase usted al jardin... Dentro de cinco minutos me reuniré á usted... y le diré...

FERN. Pero...

MATILD. Por de pronto sepa usted que Luisa le ama!...

FERN. Luisa me ama! Ah! Prima de mis entrañas!...
Gracias!... Gracias!... (~~La besa la mano y sale por la izquierda. Carlos con el sombrero encasquetado hasta los ojos entra por la derecha en el momento en que Fernando desaparece. Carlos le ha visto, mira á su mujer y se pone á pasear sin hablar.~~)

ESCENA XVIII.

CÁRLOS.—MATILDE.

(El traje de Cárlos es elegante.)

CÁRLOS. *(Aparte.)* Estoy decidido á dar un golpe de Estado!... Tendremos al fin un golpe de Estado!!

MATILD. *(Aparte.)* No olvidemos las advertencias de Luisa!

CÁRLOS. ~~*(Poniéndose delante de Matilde la dice muy alto.)*~~
Señora!

MATILD. Amigo mio...

CÁRLOS. *(Aparte.)* Hola! ~~*(Alto.)*~~ Prevengo á usted que he roto mi cadena, y que desde hoy viviré con entera libertad.

MATILD. Como usted quiera.

CÁRLOS. ~~*(Aparte.)*~~ Eh!... ~~*(Alto.)*~~ Desde hoy tendré litigantes jóvenes.

MATILD. ~~*(Después de un pequeño movimiento.)*~~ Como usted quiera.

CÁRLOS. Lindas!

MATILD. ~~*(Igual juego.)*~~ Como usted quiera...

CÁRLOS. *(Aparte.)* Qué mudanza es esta?... ~~*(Alto.)*~~ Me vestiré con elegancia todos los dias...

MATILD. Como usted quiera.

CÁRLOS. Llevaré quevedos, como los pollos...

~~MATILD. Como usted quiera.~~

~~CÁRLOS. Seré galante, bailaré, haré versos á las damas.~~

~~MATILD. *(Algo conmovida.)* Como usted quiera.~~

~~CÁRLOS. Hasta las enamoraré... para darme tono.~~

~~MATILD. *(Mas conmovida.)* Como usted quiera.~~

CÁRLOS. *(Aparte.)* Si no será esta mi mujer?... ~~*(Alto.)*~~
Les besaré la mano, si la ocasion se presenta.

MATILD. ~~*(Conteniendo sus lágrimas.)*~~ Como usted quiera.

CÁRLOS. *(Aparte.)* Y por último... hasta...

MATILD. ~~*(Dejando escapar un movimiento de vivacidad.)*~~
Qué?...

CÁRLOS. ~~*(Aparte: creyendo haber logrado irritarla.)*~~
Bravo! Mi mujer es!... ~~*(Alto.)*~~ Si señora! Hasta!...

- MATILD. (~~Levantándose y aparentando mucha calma.~~)
Como usted quiera.
- CÁRLOS. (~~Con inquietud.~~) Matilde, te vas á morir?... Es-
tás mala?
- MATILD. No... por qué?
- CÁRLOS. Por nada!... Conque trato hecho!... libertad
completa... ó me voy á las Marianas.
- MATILD. (~~Conteniéndose.~~) Como usted quiera... He reco-
nocido mi culpa... Un hombre debe ser libre...
no te incomodaré mas... Podrás ir y venir á tu
antojo... salir y entrar cuando quieras... No
tienes ahora ningun asunto pendiente?
- CÁRLOS. No.
- MATILD. Pues querrás dar un paseo...
- CÁRLOS. Tampoco.
- MATILD. Por mí no te martirices... Te esperaré bordan-
do... Vete á pasear, hijo mio...
- CÁRLOS. (~~Aparte.~~) Me envia á pasear!
- MATILD. (~~Empujándole dulcemente.~~) Vete! vete!...
- CÁRLOS. Matilde!...
- MATILD. Si prefieres quedarte... quédate. Deseas estar
solo?...
- CÁRLOS. No.
- MATILD. Te dejo... no te quiero incomodar... (~~Aparte.~~)
Oh! qué difícil es representar una comedia! Cor-
ramos á hablar á Fernando. (~~Sale por el fondo
izquierda saludando á Carlos que la mira con
espanto.~~)

ESCENA XIX.

CARLOS solo.—Despues DON PANTALEON.

- CÁRLOS. (~~Absorto.~~) Esto no es natural... Aqui hay algu-
na cosa oculta... Esa resignacion... esa humil-
dad... y sobre todo, ese estrivillo de... »Como
usted quiera! Como usted quiera!» Quién me ha
robado á mi mujer?... Aunque mirándolo bien...
mejor será que se queden con ella, así viviré
tranquilo... No obstante... no sé... pero... (~~Dal-
pándose la frente.~~) Aquí hay alguna cosa...

(*Vivamente.*) Felizmente no es mas que una sospecha... Una sospecha vaga... »Como usted quiera!... Como usted quiera!...»

PANTAL. (*Entrando.*) Hola! Estás aquí? Te has reconciliado ya con tu mujer?

CÁRLOS. (*Siempre preocupado.*) ~~Como usted quiera...~~
Eh? ah!... sí...

PANTAL. Me alegró... porque, aquí para los dos, habias hecho muy mal. Tu mujer es celosa porque te ama, y porque no es tonta.

CÁRLOS. Sí, ya lo sé...

PANTAL. No te perdona nada, porque ella no necesita que se la perdone nada!... Esto... lo vé un ciego.

CÁRLOS. (*Algo turbado.*) Ah! sí... Conque si ella tuviera alguna cosa por la que necesitase perdon...

PANTAL. No seria la que es... ni pensarlo siquiera.

CÁRLOS. (*Inquieto.*) Tienes razon!... (*Aparte.*) ~~Dias mia!~~

PANTAL. Yo por mi parte, desconfio de las mujeres demasiado indulgentes... Generalmente tienen algo que reprocharse... aun cuando haya excepciones.

CÁRLOS. (*Vivamente.*) Las hay.

PANTAL. Pero yo no conozco ninguna.

CÁRLOS. Tú no conoces?...

PANTAL. Me gustan las mujeres que hablan alto, que espian la conducta de sus maridos... porque esto prueba que no les importa que espíen la suya.

CÁRLOS. (*Tirándose de la oreja.*) Tú crees que cuando ellas espian...

PANTAL. Si me caso, ese será para mí el termómetro del amor. Si mi mujer se vuelve de repente dulce, confiada, cariñosa... Sin mas pruebas, se la devuelvo á su familia.

CÁRLOS. Ah! Me estás diciendo unas atrocidades!...

PANTAL. Atrocidades? Tengo cien mil ejemplos... Mira, justamente recuerdo ahora á Martínez, el empleado aquel de Ubeda: su mujer era, como la tuya, celosa, arrebatada y fiel, en el buen sentido de la palabra...

CÁRLOS. (*Muy inquieto.*) Me estás fastidiando!

PANTAL. Martínez se incomodó al fin; declaró que no queria mas oposicion á su voluntad; que queria

á su mujer obediente... Hubo la de Dios es Cristo...

CÁRLOS. Y qué?

PANTAL. Desde aquel momento respondia ella siempre á todo...

CÁRLOS. (~~Como perdiendo el habla.~~) Como... usted...

PANTAL. (~~Imitando á una mujer tímida.~~) Como usted quiera!... exactamente!

CÁRLOS. (~~Paseándose con agitacion.~~) Como usted quiera!... Como usted quiera!

PANTAL. Para agradar á su marido, en todo empleaba la fórmula nueva de "como usted quiera..." y ya se vé! repitió tantas veces "como usted quiera," que le quedó la costumbre para todo el mundo...

CÁRLOS. (~~Aparte sumamente inquieto.~~) Ah! Y Matilde que hace poco...

PANTAL. (~~Siguiéndole.~~) Pues, y don Ambrosio?...

CÁRLOS. Me desesperas con tus historias!

PANTAL. Al bueno de don Ambrosio...

CÁRLOS. Te digo que me desesperas.

PANTAL. Le sucedió lo mismo: su mujer doña Leonor le prohibia que saliese... él recobró sus derechos, y en la actualidad, ella le envia á pasear...

CÁRLOS. (~~Saltando de ira: aparte.~~) Como Matilde hace poco!...

PANTAL. (~~Riéndose.~~) El obediente cordero vá...

CÁRLOS. (~~Trágicamente.~~) Pero yo no voy!

PANTAL. (~~Riéndose con estrépito.~~) Y en el ínterin doña Leonor... ¡á! ¡á! ¡á! Pues y don Tadeo?

CÁRLOS. (~~Que se encuentra junto á la ventana, lanza un grito terrible.~~) Ah!

PANTAL. Qué es eso?

CÁRLOS. (~~Ap.~~) Allí... detrás del naranjo... Fernando y mi mujer... Se separa de ella... Parece muy contento...

PANTAL. (~~Acabrado.~~) Pero Carlos!

CÁRLOS. (~~Gesticulando.~~) Lo veo todo! Lo comprendo todo! La obediencia de Matilde y sus celos... eran para distraer los míos!

PANTAL. (~~Ap.~~) Si se habrá vuelto loco?

CÁRLOS. (~~Lo mismo.~~) Qué complot mas horrible! Qué maquiavelismo!... Fernando ama á mi mujer, la cual dice á Luisa que finja amar á Fernando, y

Matilde me acusa á mí de amar á Luisa para ocultar su amor á Fernando, el cual me pide que hable á Luisa para que yo no sospeche que él ama á Matilde. Esto es claro!.. horriblemente claro! (~~Cae sobre una silla.~~)

ESCENA ULTIMA.

Flore

Los mismos.—MATILDE.—FERNANDO.—LUIA.

PANTAL. (~~Que ha salido á su encuentro dice á Matilde.~~)
Creo que hay que enviar á Cárlos á Leganés.

MATILD. (~~Trac una carta en la mano.~~) Dios mio!

CÁRLOS. (~~A don Pantaleon.~~) Qué la has dicho? La has prevenido?

FERN. (~~A Luisa.~~) Esa segunda carta debe quitar á usted todo escrúpulo, y puede usted perdonarme. (~~Luisa le tiende la mano.~~)

CÁRLOS. Basta de comedia! Lo sé todo!! (~~A Fernando que tiene una flor en la levita.~~) Qué significa esto?

FERN. (~~Besando las manos de Luisa.~~) La oliva de la paz.

CÁRLOS. Miente usted!... (~~A Matilde.~~) Qué motivo ha habido para que truenen ustedes?... (~~Lanzándose sobre el costurero de Matilde, el cual toca Fernando maquinalmente.~~) Qué es lo que ocultas ahí?... (~~Lo desocupa tirándolo todo; despues arrebata á Matilde la carta que trae en la mano.~~) Déme usted esa carta, señora!...

MATILD. Si es de Luisa, que acaba de recibirla.

CÁRLOS. Lo veremos!... (~~Leyendo con voz temblorosa.~~)
»Querida amiga: puedes amar á Fernando...»
(~~Deja de leer.~~) Ah!... (~~Sigue leyendo.~~) »La prometida de quien te hablé, se ha casado con otro, y asi te aconsejo que te unas á él.»
(~~Aparte.~~) Demonio! He cometido una torpeza!... He tenido celos!...

MATILD. (~~Con dulzura.~~) Comprendes ahora, lo que son celos?...

CÁRLOS. (~~Turbado.~~) Ciertamente: es decir... que... (~~He-~~

~~rido de una idea, lanza una estrepitosa carcajada.~~) Já! já! já!... Está bien finjido, no es verdad?... Me habiais creído celoso?... Já! já! já!...

MATILD. Cómo?

CÁRLOS. (~~Con aplomo.~~) Ha sido una leccion para probar-te lo ridiculo de los celos...

MATILD. Conque era?...

CÁRLOS. Pues qué habia de ser?... (~~Aparte.~~) Salí del pantano.

LUISA. (~~Bajo á Matilde.~~) No lo creas... es celoso.

MATILD. (~~Idem.~~) Mejor!

PANTAL. Pues, señor; esto me recuerda que don Mamerto...

CÁRLOS. Vete al diablo con tus historias!...

PANTAL. Es que viene á pelo...

CÁRLOS. Nos la contarás en la mesa. (~~Se dirige al público: Matilde se acerca vivamente y mira en la sala con ojo escrutador. Carlos la dice sonriendo.~~)

Temes que alguna conquista me aplauda esclusivamente?

Esas damas, solamente son conocidas de vista...

(~~Al público.~~)

Mas por dar una leccion á esta rebelde celosa, pueden hacer una cosa... aplaudir sin distincion!

FIN DE LA COMEDIA.

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Madrid 15 de Octubre de 1852.

Examinada por el Censor de turno, y de conformidad con su dictámen puede representarse.

Diaz.

ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS A TODA ORQUESTA.

¡ Diez mil duros !!
De este mundo al otro.
La hechicera.
Buenas noches, señor don Simon.
El novio pasado por agua.
Por seguir á una muger.
El Campamento.
Tribulaciones!!
El sacristan de San Lorenzo.
El duende.
El duende, segunda parte.
Las señas del archiduque.
Colegialas y soldados.

Tramoya.
Gloria y peluca.
Palo de ciego,
Misterios de bastidores.
La venganza de Alifonso.
El suicidio de Rosa.
La pradera del canal.
El alma en pena.
La noche-buena.
Una tarde de toros.
Partitura del duende, para piano y canto.

OBRAS.

Diccionario de la legislacion mercantil de España, por D. Pablo AVECILLA.
Legislacion militar de España, por D. Pablo AVECILLA.
Código penal reformado, ilustrado y anotado con citas y tablas de penas.

PUNTOS DE VENTA.



En Madrid: en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Monier, Carrera de San Gerónimo; Rios, y Perez, calle de Carretas.

EN PROVINCIAS.

Adra.	D. Francisco Barranco Medina.	Lugo.	D. Manuel Pujol y Masia.
Albacete. . . .	Nicolas Herrero y Padron.	Lucena.	José Jimenez.
Alcalá.	Felix Moreno.	Málaga.	Francisco de Moya.
Alcoy.	José Martí y Roig.	Manila.	Ramon Somoza.
Algeciras. . . .	Serafin Derqui.	Manresa. . . .	Manuel Sala.
Alicante. . . .	Pedro Ibarra.	Manzanares. . .	Dimas Lopez
Almería. . . .	Mariano Alvarez.	Medina Sidon.	Hilario de Pina.
Andujar. . . .	Domingo Caracuel.	Motril.	José Joaquin Balle.
Antequera. . . .	Joaquin Maria Casaus.	Murcia.	Antonio Molina.
Aranjuez. . . .	Gabriel Sainz.	Orense.	José Ramon Perez.
Avila.	Julian Corrales.	Oviedo.	Bernardo Longoria.
Avilés.	Ignacio Garcia.	Palencia.	Gerónimo Camazon.
Badajoz.	Sra. Viuda de Carrillo.	Palma.	Pedro José Garcia.
Baena.	Francisco Fernandez.	Pamplona. . . .	Ignacio Garcia.
Baeza.	Manuel Alambra.	París.	Boix y Compañia.
Barcelona. . . .	Juan Oliveres.	Plasencia. . . .	Isidro Pis.
Idem.	José Piferrer y Depaus.	Pontevedra. . . .	Juan Verea y Varela.
Baza.	Joaquin Calderon.	Priego.	Gerónimo Caracuel.
Bejar.	Vicente Alvarez.	P. Sta. María.	José Valderrama.
Benavente. . . .	Pedro Fidalgo Blanco.	Requena.	Antolin Penen.
Berja.	Nicolas del Moral.	Reus.	Juan Bautista Vidal.
Bilbao.	Sres. Delmas é Hijo.	Rivadeo.	Francisco F. de Torres.
Burgos.	Sergio Villanueva.	Ronda.	Rafael Gutierrez.
Cáceres.	José Valiente.	Salamanea. . . .	Telesforo Oliva.
Cádiz.	Severiano Moraleda.	S. Fernando.	José Tellez de Meneses
Calatayud. . . .	Bernardino Azpertia.	San Lucar. . . .	José Maria Espez.
Carmona.	José Maria Moreno.	Sta. Cruz Tf.	Pedro M. Ramirez.
Cartagena. . . .	Vicente Benedicto.	S. Sebastian.	Sres. Domercq y Sobrino.
Castellon. . . .	Remigio Moles.	Santander. . . .	Clemente Maria Riesgo.
Cervera.	Joaquin Gasset.	Santiago.	Sres. Sanchez y Rua.
Chiclana.	Manuel Alvarez Sibello.	Segovia.	Eugenio Alejandro.
Ciudad-Real.	Antonio Mexía.	Sevilla.	Cárlas Santigosa.
Cdad. Rodrig.	Salomé Perez.	Idem.	Juan Antonio Fá.
Córdoba.	Juan Manté.	Soria.	Francisco Perez Rioja.
Coruña.	José Lago.	Talavera.	Angel Sanchez de Castro.
Cuenea.	Pedro Mariana.	Tarragona. . . .	Antonio Puigrubí y Canals.
Ecija.	Ciriaco Jimenez.	Teruel.	Vicente Castillo.
Figueras. . . .	Jaime Bosch.	Toledo.	José Hernandez.
Gerona.	Narcisa Grasses.	Toro.	Alejandro Rodrig. Tejedor.
Gijon.	Vicente de Esecordia.	T. de Cuba.	Meliton Franc. de Revenga.
Granada.	José Maria Zamora.	Tuy.	Francisco Martinez Gonzalez
Guadalajara.	Fermin Sanchez.	Valencia.	Francisco Mateu y Garin.
Guadamar. . . .	Sres. Garcia y Muñoz.	Idem.	Francisco de P. Navarro.
Habana.	Charlain y Fernandez.	Valladolid. . . .	José M. Lezcano y Roldan.
Huelva.	Osorno é hijo.	Valls.	Cayctano Badía.
Huesca.	Bartolomé Martinez.	Velez Málaga	Mariano Cebrian.
Igualada. . . .	Joaquin Jover y Serra.	Vieh.	Ramon Tolosa.
Jaen.	José Sagrista.	Vigo.	José Maria Chao.
J. la Frontra.	José Bueno.	Vill. y Geltrú	Joté Pers y Ricard.
Leon.	Manuel Gonzalez Redondo.	Vitoria.	Bernardino Robles.
Lérída.	Manuel de Zara y Suarez.	Ubeda.	Francisco de P. Torrente.
Lisboa.	Silva Junior.	Zafra.	Juan de Dios Hurtado.
Logroño.	Ciriaco Verdejo.	Zamora.	Manuel Conde.
Loja.	Juan Cano.	Zaragoza. . . .	Pascual Polo.
Lorea.	Francisco Delgado.		

El CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL se halla establecido en la calle de Fuencarral, casa Astrarena.